

Movilidad en el Mercado Socio - ocupacional y Trayectorias Residenciales.

Mercedes Najman y Denise Brikman.

Cita:

Mercedes Najman y Denise Brikman (2013). *Movilidad en el Mercado Socio - ocupacional y Trayectorias Residenciales. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/94>

[ESCRIBIR EL NOMBRE DE LA COMPAÑÍA]

Movilidad en el Mercado Socio – ocupacional y Trayectorias Residenciales

Denise Brikman – Mercedes Najman

Movilidad en el Mercado Socio – ocupacional y Trayectorias Residenciales

Denise Brikman y Mercedes Najman

Introducción y Marco Teórico

En el presente trabajo buscaremos indagar las posibles relaciones e interconexiones entre los procesos de movilidad sociolaboral y los de movilidad residencial, en la medida en que ello nos permitirá observar la relación entre la forma en que los agentes se insertan en la estructura sociolaboral y la manera en que éstos se apropian del espacio.

Nos preguntamos entonces, ¿Cuál es la relación entre las formas de inserción laboral de los sujetos y sus trayectorias residenciales?, ¿De qué forma los procesos de movilidad o inmovilidad sociolaboral se relacionan con los tipos de trayectoria residencial de los sujetos?

Siguiendo estos interrogantes, partiremos de un análisis cuali-cuantitativo que contemple el tipo de inserción del trabajo actual en relación al trabajo anterior de los entrevistados. Esto nos permitirá identificar continuidades y rupturas entre estos dos momentos, lo cual introduce una lectura de los procesos de movilidad socioocupacional, entendidos como desplazamientos – ascendentes o descendentes – dentro de las categorías ocupacionales por los cuales los sujetos modifican o reproducen su posición en la estructura socioocupacional.

Tomando el segundo eje de análisis, entendemos los procesos de movilidad residencial como el resultado de la relación entre las *oportunidades habitacionales* que limitan o posibilitan diversas acciones de los hogares orientadas a satisfacer sus *expectativas y necesidades* habitacionales (Eastaway y Solsona, 2006 en Di Virgilio, 2009).

En el presente trabajo pondremos el eje en la dimensión territorial de los procesos de movilidad residencial, concentrándonos en el conjunto de los cambios residenciales y de localización de un hogar en el medio urbano, es decir en las *trayectorias residenciales*. Tomando la categorización realizada por M. Di Virgilio, estas pueden ser: Inmóvil (permanencia en un mismo barrio), Movilidad Intrabarrial (Hogares que residen en el mismo barrio en que nació el jefe de hogar), Movilidad Intraurbana Intra AMBA (Hogares que ya residían en el AMBA cuyos jefes han nacido en el AMBA y llegan al barrio desde otras localizaciones), Movilidad Intraurbana Vía AMBA (Hogares que ya residían en el AMBA cuyos jefes nacieron en el interior o exterior del país y llegan al barrio desde otras localizaciones) y Migración (Hogares que residen en el AMBA por primera vez, cuyo jefe nació en el interior o exterior del país y el barrio es su primera residencia en el AMBA). (Di Virgilio, 2009)

Realizaremos el análisis sobre los datos recolectados en el año 2008 por encuestas realizadas a jefes de hogares de cuatro villas y asentamientos ubicados

en el AMBA¹ y condiciones de segregación: Villa 19 o Barrio Inta, ubicado en el límite sudoeste de la ciudad central, Villa Tranquila y Barrio San Jorge localizados en un municipio de la primera corona lindante con la ciudad central (Avellaneda) y el barrio San Gerónimo ubicado en un municipio de la segunda corona (Almirante Brown).²

Las características de estos barrios nos permiten introducir al análisis las complejidades propias de los territorios que han sufrido procesos de segregación residencial, es decir, prácticas de localización que conforman espacios sociourbanos homogéneos. Dichos procesos de segregación residencial están íntimamente ligados a las transformaciones sufridas históricamente en el mercado de trabajo. Las diferencias de ingresos y condiciones de estabilidad laboral se reflejan en la forma en que los sujetos se localizan en el territorio. Una de sus expresiones más notorias es la creciente polarización social de los barrios que genera espacios homogéneos – tendencia de los hogares pobres a agruparse - facilitando el aislamiento de los pobres urbanos. (Katzman, 2001)

Es por ello, que nos resulta importante observar las transformaciones que ha sufrido el mercado laboral en los últimos años. Nos preguntamos acerca de la incidencia del reciente crecimiento económico (2002-2008) en la modificación en los tipos de inserción laboral y si ésta variación guarda relación con las modificaciones en los tipos de trayectoria residencial.

Entre el 2003 y el 2007 la economía Argentina creció a una tasa promedio del 8, 5 % anual acumulativo, destacándose como el quinquenio de mayor crecimiento económico argentino de los últimos cien años. El elevado crecimiento de la actividad económica implicó un dinamismo en la creación de nuevos puestos de trabajo, disminuyendo la alarmante tasa de desempleo. No obstante, si bien las condiciones laborales mejoraron, el empleo no registrado siguió afectando a cerca de un 35% de los asalariados. En consecuencia, es posible afirmar que el crecimiento económico de los últimos años se sostuvo sobre la base del aumento de la fuerza de trabajo intensiva, bajos salarios y altos niveles de informalidad. (CENDA, 2010)

La distribución del ingreso no fue un efecto directo del crecimiento, por el contrario, se experimentó un aumento de la desigualdad económica, de la polarización social y de la pobreza potenciando los procesos de segregación residencial. Basándonos en las teorías de la heterogeneidad estructural (Prebisch, 1949 en Salvia, 2012), es posible afirmar que el crecimiento económico profundiza las desigualdades. Se aumentan las brechas de productividad, debido a los

¹ El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) es el nombre que se utiliza para denominar al área geográfica que integra la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Conurbano bonaerense.

² Los datos analizados fueron producidos en el marco del proyecto "The rehabilitation of consolidated irregular settlements in Latin American Cities: Towards a "third generation" of public policy analysis and development". Latin American Housing Network. University of Texas at Austin/ Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA). Dirección general del proyecto: Dr. Peter Ward – Dirección del nodo Argentina: Dra. María Mercedes Di Virgilio

disímiles grados de desarrollo tecnológico, dando lugar a una segmentación del mercado laboral.

Así como observar los procesos de movilidad residencial a través de las trayectorias residenciales nos permite dar cuenta de las tendencias de segregación urbana, el análisis de la movilidad socioocupacional, nos permitirá dar cuenta del fenómeno por el cual - siguiendo a la teoría de la heterogeneidad estructural- la marginalidad se vuelve un componente endémico al sistema vigente. Dicha masa marginal es una superpoblación excedente que emerge como consecuencia de los cambios en la estructura ocupacional. Lo paradigmático será que el sistema que genera el mencionado excedente, no precisa de él para seguir funcionando. (Nun, 1999 en Salvia, 2007)

En este contexto, el mercado de trabajo opera como una de las fuerzas que puja de manera regresiva sobre la distribución del ingreso, manteniendo las desigualdades existentes entre la fuerza de trabajo de los distintos sectores.

Propuesta de análisis

Bajo el supuesto teórico de que el período reciente de auge económico (2002-2008) debería verse reflejado en el mercado laboral, buscaremos observar en qué medida las personas que integran nuestra muestra han modificado su categoría ocupacional, considerando su trabajo actual en relación al anterior. En este sentido, esperamos observar un movimiento ascendente entre el trabajo anterior y el actual.

Cuadro I.

Categoría Socio Ocupacional del Trabajo Anterior - Categoría Socio Ocupacional del Trabajo Actual						
		Categoría Socio Ocupacional del Trabajo Anterior				Total
		Trabajadores no manuales y calificados	Trabajadores autónomos	Trabajadores manuales semicalificados	Trabajadores no calificados	
Categoría Socio Ocupacional del Trabajo Actual	Trabajadores no manuales y calificados	26,1%	23,5%	5,6%	11,6%	15,0%
	Trabajadores autónomos	17,4%	11,8%	16,7%	7,2%	11,0%
	Trabajadores manuales semicalificados	21,7%	23,5%	50,0%	17,4%	23,6%
	Trabajadores no calificados	34,8%	41,2%	27,8%	63,8%	50,4%
Total		23	17	18	69	127

Al observar el **cuadro I** se evidencia que los porcentajes más altos se concentran en aquellos sujetos cuyo trabajo actual pertenece a la categoría “Trabajadores no calificados” indistintamente de cuál era su trabajo anterior. En contraposición a lo esperado, los porcentajes observados nos permitirían hablar de un proceso de movilidad descendente en el mercado laboral actual o de un proceso de inmovilidad en el caso de aquellas personas que se encontraban y aún se encuentran en las categorías más bajas de la estructura laboral.

Teniendo en cuenta las características de la muestra es pertinente introducir la reflexión de F. Groinsman (2010), quien plantea que en el período de crecimiento económico se produce un funcionamiento desigual del mercado laboral, por el cual aquellos sectores de menores recursos afectados por la segregación residencial socioeconómica se han visto limitados a la hora de acceder a determinados puestos de trabajo. Esto podría explicar la tendencia observada en el cuadro hacia procesos de movilidad descendente e incluso de inmovilidad en periodos de recuperación económica.

En este sentido, el mayor porcentaje de quienes en su trabajo anterior pertenecían a la categoría Trabajadores no manuales y calificados (34,8%) y a la categoría Trabajadores autónomos (41,2%) se encuentran actualmente dentro de la categoría Trabajadores no calificados. A su vez, en aquellos que se encontraban en la categoría Trabajadores manuales semicalificados y en Trabajadores no calificados, los porcentajes más altos - 50% y 63,8% respectivamente - demuestran la ausencia de movilidad.

Utilizaremos la relación entre estas dos variables (Categoría socio ocupacional del trabajo anterior y Categoría socio ocupacional actual) para construir una nueva variable llamada Movilidad Sociolaboral, con el objetivo de profundizar el análisis e indagar las posibles relaciones entre este tipo de movilidad y otros factores asociados a los procesos de movilidad urbana. (Groisman 2010)

Cuadro II.

Movilidad sociolaboral trabajo anterior			
		Frecuencia	%
	Movilidad ascendente	33	26,0%
	Inmovilidad	61	48,0%
	Movilidad descendente	33	26,0%
	Total	127	100,0%

Es interesante destacar que la mayoría de los casos se concentra en la categoría Inmovilidad sociolaboral, que como hemos visto en el **cuadro I** responde a la reproducción en el tiempo en las categorías socioocupacionales inferiores.

Como hemos mencionado anteriormente, nuestro objetivo será observar las posibles relaciones e incidencias entre la movilidad socioocupacional y los tipos de trayectorias de movilidad residencial, considerándolas indicadores de la relación existente entre la estructura socioocupacional y la estructura sociourbana ya que, la forma en que los agentes se insertan en el mercado inmobiliario y en el mercado de trabajo están fuertemente imbricadas. (Badcock en Di Virgilio, 2008).

A continuación, observaremos las relaciones entre Movilidad Socioocupacional y los Tipos de trayectorias de movilidad residencial.

Cuadro III.

Tipo de trayectoria de movilidad residencial * Movilidad sociolaboral						
			Movilidad sociolaboral			Total
			Movilidad ascendente	Inmovilidad	Movilidad descendente	
Tipo de trayectoria de movilidad residencial	Inmóvil (mismo barrio)	Count	6	12	6	24
		% Tipo de trayectoria de movilidad residencial	25,0%	50,0%	25,0%	100,0%
		% Movilidad sociolaboral	18,2%	19,7%	18,2%	18,9%
	Intrabarrrial	Count	3	4	1	8
		% Tipo de trayectoria de movilidad residencial	37,5%	50,0%	12,5%	100,0%
		% Movilidad sociolaboral	9,1%	6,6%	3,0%	6,3%
	Intraurbana - intra AMBA	Count	8	9	4	21
		%Tipo de trayectoria de movilidad residencial	38,1%	42,9%	19,0%	100,0%
		% Movilidad sociolaboral	24,2%	14,8%	12,1%	16,5%
	Intraurbana - vía AMBA	Count	7	25	10	42
		% Tipo de trayectoria de movilidad residencial	16,7%	59,5%	23,8%	100,0%
		% Movilidad sociolaboral	21,2%	41,0%	30,3%	33,1%
	Migración	Count	9	11	12	32
		% Tipo de trayectoria de movilidad residencial	28,1%	34,4%	37,5%	100,0%
		% Movilidad sociolaboral	27,3%	18,0%	36,4%	25,2%
Total		Count	33	61	33	127
		% Tipo de trayectoria de movilidad residencial	26,0%	48,0%	26,0%	100,0%

En primer lugar se observa que la mayor concentración de los casos donde existe un proceso de movilidad sociolaboral, tanto ascendente (27,3%) como descendente (36,4%), se encuentra en la categoría de Migrantes de la variable Tipos de trayectoria de movilidad residencial. Esto podría mostrar el momento de llegada al AMBA como un punto de inflexión en las trayectorias laborales de los agentes, permitiendo procesos de movilidad.

A su vez, si realizamos una lectura del cuadro por la variable dependiente, observamos que la mayoría de los migrantes sufre un proceso de movilidad descendente (37,5%), siendo éste el único caso de los distintos tipos de trayectoria en el que el mayor porcentaje no se encuentra en la inmovilidad. Como mencionamos anteriormente, la carencia de oportunidades en las formas de inserción al mercado laboral mejor categorizadas para los recién llegados al AMBA se podría explicar por el hecho de estar observando una población que sufre las consecuencias de la segregación espacial. En este sentido, la llegada a un determinado barrio del AMBA estaría incidiendo en la capacidad de las personas de obtener activos que le permitirían lograr una mejor inserción laboral. En palabras de Katzman, la segmentación laboral se ve estrechamente ligada a la segregación residencial, de modo que el residir en barrios segregados limita la capacidad de acceso a información y contactos que permitirían mejores oportunidades laborales. (Katzman, 2001)

Por otro lado, continuando la lectura del cuadro desde la variable independiente, observamos que los porcentajes más altos en todas las categorías, menos “Migrantes”, se encuentran en la categoría Inmovilidad de la variable Movilidad socioocupacional.

Sin embargo, en los tipos de movilidad que no implican un proceso de migración, si bien sus porcentajes más altos se ubican en la categoría “Inmovilidad”, tienden a presentar valores mayores en la categoría “Movilidad ascendente” que en “Movilidad descendente”. En el caso de aquellas personas que transitan procesos de movilidad intrabarrial, el 37,5% se mueve ascendentemente en la estructura sociolaboral, mientras que sólo el 12,5% sufre un proceso de movilidad descendente. Al mismo tiempo, en aquellos casos que habiendo nacido en el AMBA, se desplazan por distintos barrios del AMBA el 38,1% posee una movilidad ascendente y el 19% desciende.

En contraposición, los casos que implican un movimiento migratorio, presentan porcentajes más altos en los movimientos descendientes dentro de la estructura socioocupacional. En los casos que se desplazan dentro del AMBA pero han nacido fuera de ella, el 16,7% asciende sociolaboralmente mientras que el 23,8% desciende. Al mismo tiempo, el 28,1% de las personas que han migrado sufren procesos de movilidad ascendente, mientras que el 37,5% transitan procesos de movilidad descendente.

Así como el residir en una localidad potencia o limita la adquisición de determinados activos, el desplazarse mediante movimientos migratorios que implican el abandono de las redes sociales construidas previamente, conlleva a la dificultad de construir los lazos sociales que permiten la obtención de dichos

activos. Consideramos que la construcción de los lazos mencionados, propios de la inserción en un determinado habitar, forma parte de un proceso que se fortalece a lo largo del tiempo.

Para observar las trayectorias de movilidad sociocupacional de los migrantes utilizamos una nueva variable de movilidad que plantea la relación entre la categoría sociocupacional actual y la del primer trabajo realizado al llegar al AMBA. Esta relación solo se aplica para aquellas personas que han sufrido procesos migratorios.

Cuadro IV.

Movilidad sociolaboral entre el trabajo actual y el primer trabajo al llegar al AMBA			
	Movilidad ascendente	91	39,4%
	Inmovilidad	121	52,4%
	Movilidad descendente	19	8,2%
	Total	231	100%

Realizando una mirada de más largo plazo, es posible observar como al igual que en el cuadro anterior los porcentajes más altos se encuentran en la categoría “Inmovilidad” (52,4%), lo cual daría cuenta de un proceso de reproducción de las posiciones en la estructura laboral.

Sin embargo, es preciso señalar que a diferencia de los procesos de movilidad sociocupacional observados entre el trabajo anterior y el trabajo actual, donde los migrantes tendían a sufrir procesos de movilidad descendentes; al observar los procesos de movilidad en relación a su primer trabajo la diferencia porcentual de movilidad descendente y ascendente se acrecienta llamativamente y al mismo tiempo se invierte. El 39,4% de los casos sufre un proceso de movilidad ascendente, mientras que solo el 8,2% desciende.

Confirmando lo dicho anteriormente, la permanencia en un territorio a lo largo del tiempo permitiría consolidar lazos y redes sociales, que facilitarían la adquisición de ciertos activos –información, contactos, etc.- y de capital social, facilitando el acceso a nuevos puestos de trabajo y con ello impulsando procesos de movilidad ascendente.

Sin embargo, la estructura de oportunidades se distribuye desigualmente en el espacio social, por lo que los migrantes al ubicarse en barrios segregados con características marginales ven acotadas sus posibilidades de acceder a empleos de mejor calidad.

A la hora de analizar los procesos de movilidad socio-ocupacional en relación a los tipos de trayectorias de movilidad residencial, un elemento que puede enriquecer

el análisis es tener en cuenta la ubicación del barrio de residencia de los entrevistados.

Con el siguiente cuadro intentaremos observar si el residir en regiones diferentes - la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o en la Provincia de Buenos Aires- así como en distintos tipos de urbanización – villas miseria, barrios o asentamientos - incide en los procesos de movilidad socioocupacional.

Cuadro V.

			Movilidad sociolaboral trabajo anterior			Total
			Movilidad ascendente	Inmovilidad	Movilidad descendente	
Barrio	INTA	Count	9	21	12	42
		%Barrio	21,40%	50,00%	28,60%	100,00%
		% Movilidad sociolaboral	27,30%	34,40%	36,40%	33,10%
	San Gerónimo	Count	9	14	4	27
		% Barrio	33,30%	51,90%	14,80%	100,00%
		% Movilidad sociolaboral	27,30%	23,00%	12,10%	21,30%
	San Jorge	Count	6	9	8	23
		% Barrio	26,10%	39,10%	34,80%	100,00%
		% Movilidad sociolaboral	18,20%	14,80%	24,20%	18,10%
	Tranquilandia	Count	9	17	9	35
		% Barrio	25,70%	48,60%	25,70%	100,00%
		% Movilidad sociolaboral	27,30%	27,90%	27,30%	27,60%
Total		Count	33	61	33	127
		% Barrio	26,00%	48,00%	26,00%	100,00%
		% Movilidad sociolaboral	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Es interesante la relación que se establece entre el asentamiento en un determinado barrio y los procesos de movilidad sociolaboral como una relación de ida y vuelta. Es decir, por un lado es probable que las personas que tienen situaciones similares en el mercado de trabajo se concentren en barrios con las mismas características, a su vez el habitar en espacios sociales de pobreza

concentrada que tienden a la homogeneidad, podría implicar que el vínculo con el mercado laboral se estableciera a partir de factores propios de entornos con carencias. (Katzman, Retamaso: 2005)

Observando los porcentajes de movilidad sociolaboral, podemos observar que el 48% no han transitado ningún proceso de movilidad (48%). A su vez, el 52% de la población ha sufrido algún tipo de movilidad sociolaboral, el 26% se ubica dentro de la movilidad ascendente mientras que, el 26% restante se encuentra en la movilidad descendente.

Por otro lado, dentro de la población que ha ascendido socioocupacionalmente, los porcentajes se distribuyen equitativamente entre los barrios INTA, Villa Tranquila y San Gerónimo (27,3% en todos los casos), mientras que del total de los que han ascendido, sólo el 18,2% reside en el barrio San Jorge.

A su vez, quienes presentan el mayor porcentaje de inmovilidad - 34,4% - son aquellas personas que residen en CABA – INTA – presentando una gran diferencia con el barrio San Jorge donde el porcentaje de inmovilidad es sólo del 14,8%.

Observando la población que ha sufrido un proceso de movilidad descendente, podemos ver que los casos se distribuyen de forma pareja entre los cuatro barrios que conforman la muestra, aunque podemos resaltar que el 36,4% de aquellos que descienden residen en INTA. Mientras que el porcentaje más bajo, 12%, corresponde al barrio San Gerónimo.

Realizando una lectura de los procesos de movilidad sociolaboral al interior de cada barrio podemos observar que los porcentajes de inmovilidad son ampliamente los más altos en todos los barrios.

Por otro lado, en INTA y en San Jorge los porcentajes de movilidad descendente superan levemente a los de la movilidad ascendente. Por otro lado en Villa Tranquila ambos porcentajes son iguales. Por último, en el barrio San Jerónimo esta relación se da a la inversa y con una mayor diferencia porcentual (33,3% de movilidad ascendente y 14,8% de movilidad descendente).

Creemos que la posible relación entre la movilidad socioocupacional y las trayectorias residenciales de los habitantes de cada barrio puede ser de utilidad para comprender las formas diferenciales de movilidad sociolaboral, en relación al trabajo anterior, que se manifiestan en cada uno de los barrios analizados. En este sentido, podemos esperar que en algunos casos los cambios residenciales puedan ser efecto de un proceso de movilidad socioocupacional mientras que, en otros casos la relación sea inversa o incluso coincidan procesos de movilidad socioocupacional sin ser acompañados por modificaciones en la trayectoria residencial.

Con el objetivo de profundizar el análisis sobre dicha relación observamos al interior de cada barrio la composición por trayectorias residenciales.

Cuadro VI.

			Tipo de trayectoria de movilidad residencial					Total
			Inmóvil (mismo barrio)	Intrabarrial	Intraurbana - intra AMBA	Intraurbana - vía AMBA	Migración	
Barrio	INTA	Count	11	5	6	51	61	134
		% Barrio	8,20%	3,70%	4,50%	38,10%	45,50%	100,00%
		% Tipo de trayectoria de movilidad residencial	22,40%	20,00%	8,70%	29,00%	54,00%	31,00%
			2,50%	1,20%	1,40%	11,80%	14,10%	31,00%
	San Gerónimo	Count	5	3	41	59	12	120
		% Barrio	4,20%	2,50%	34,20%	49,20%	10,00%	100,00%
		% Tipo de trayectoria de movilidad residencial	10,20%	12,00%	59,40%	33,50%	10,60%	27,80%
		% of Total	1,20%	0,70%	9,50%	13,70%	2,80%	27,80%
	San Jorge	Count	1	13	14	40	5	73
		% Barrio	1,40%	17,80%	19,20%	54,80%	6,80%	100,00%
		% Tipo de trayectoria de movilidad residencial	2,00%	52,00%	20,30%	22,70%	4,40%	16,90%
		% of Total	0,20%	3,00%	3,20%	9,30%	1,20%	16,90%
	Tranquila	Count	32	4	8	26	35	105
		% Barrio	30,50%	3,80%	7,60%	24,80%	33,30%	100,00%
		% Tipo de trayectoria de movilidad residencial	65,30%	16,00%	11,60%	14,80%	31,00%	24,30%
		% of Total	7,40%	0,90%	1,90%	6,00%	8,10%	24,30%
Total		Count	49	25	69	176	113	432
		% Barrio	11,30%	5,80%	16,00%	40,70%	26,20%	100,00%
		% Tipo de trayectoria de movilidad residencial	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%
		% of Total	11,30%	5,80%	16,00%	40,70%	26,20%	100,00%

Una lectura vertical del cuadro nos permite observar como las personas que con distintas trayectorias residenciales ponderan los barrios analizados barrios para habitar. El 65,3% de aquellas personas que han sido inmóviles en relación al lugar donde habitan – y por lo tanto son nativos de Buenos Aires- se ubica en Villa Tranquila, característica que puede analizarse realizando una lectura retrospectiva desde sus primeros habitantes. Otro dato interesante es que el 54% de los migrantes recién llegados elige vivir en INTA, pero que los migrantes que ya han sufrido desplazamientos en el AMBA ya no se concentra en dicho barrio sino que se dispersan de manera más o menos pareja entre los barrios INTA, San Jorge y San Gerónimo, teniendo un muy bajo porcentaje en Villa tranquila.

Es preciso tener en cuenta que el asentamiento territorial de los migrantes, refleja la adquisición o no de beneficios sociales en forma de servicios públicos y localización que pueden funcionar como un vehículo para el mejoramiento de su bien estar social, o en caso contrario, pueden incrementar su situación de deterioro y vulnerabilidad social. (Menéndez García, Navarrete Ruiz, 2004)

Para tomar un ejemplo, un migrante al llegar al AMBA decide ubicarse en el INTA porque considera que las características del hábitat y la localización del barrio posibilitaran una buena inserción en el mercado laboral. Al pasar el tiempo, las trayectorias laborales, el costo de vida, entre otros factores, podrían influir en el cambio residencial de dicho sujeto, quien podría desplazarse a zonas más alejadas del centro, donde posiblemente habiten personas de su entorno social que le facilitaran su acceso. En estos términos, consideramos que el factor tiempo es una variable principal en los modos de habitar el área metropolitana, así como cualquier otro espacio social. El habitar por un determinado tiempo un espacio permite desarrollar un conjunto de estrategias y profundizar las pertenencias a determinadas redes que posibilitan moverse e insertarse con mayor facilidad, tanto en el espacio urbano como en el mercado laboral.

Por otro lado, una lectura horizontal nos permitirá observar como en cada barrio se concentran poblaciones con similares trayectorias residenciales. El elemento que es interesante resaltar es como en algunos barrios se aglutinan migrantes recién llegados – este sería el caso de INTA en donde el 45, 50% son migrantes- , en otros migrantes que ya se han desplazado por el AMBA - acá podríamos resaltar el caso de San Gerónimo y San Jorge donde la mitad de su población son migrantes que ya han residido en otro barrio de AMBA- y en otros casos se concentran habitantes que son nunca han sufrido procesos de migración, hayan vivido algún movimiento intrabarrial o no – este es el caso de Villa Tranquila donde un tercio de su población no ha sufrido ningún movimiento residencial. Sin embargo, este barrio también presenta un porcentaje significativo de migrantes. -

a- CABA: Barrio INTA

El barrio INTA o Villa 19, dentro del barrio de Villa Lugano, se ubica en el límite sudoeste de la ciudad central. Sus inicios se remontan a la década del 60 en tierras de propiedad de la Comisión Municipal de la Vivienda. Desde entonces, el barrio INTA se ha caracterizado por las trayectorias residenciales de sus

habitantes, ya que su población original provenía de las provincias del interior del país y una vez instalados difundían y facilitaban el acceso a familiares y vecinos de sus lugares de origen. (Di Virgilio, Arqueros Mejica y Guevara: 2012, Congreso AUCIP)

Es relevante para nuestro estudio mencionar, el recambio habitacional del barrio INTA que se produjo con posterioridad a la última dictadura militar argentina y las consecuencias de la implementación de la política de erradicación de villas. Si originariamente el barrio se componía por un 81% de población de nacionalidad argentina, el repoblamiento que comienza hacia 1983 con el regreso de la democracia arroja un componente más relevante de población extranjera proveniente de países limítrofes. En términos de nuestra categorización de las trayectorias residenciales, la población del barrio analizado se compuso desde sus inicios por aquellas personas cuya trayectoria residencial es “migrante”, ya sea que sus procesos de migración partan del interior del país o de un país limítrofe. (Di Virgilio, Arqueros Mejica y Guevara: 2012, Congreso AUCIP)

Es interesante rescatar las trayectorias de movilidad residencial características de la población que habitan este espacio urbano. En primer lugar, el 83,6% de las personas que viven en INTA son migrantes -el 45,50% son migrantes que han permanecido desde su llegada en este barrio y el 38,10% también son migrantes pero que han sufrido desplazamientos dentro del AMBA, antes de su llegada a INTA-.

Esto último nos permite sostener que en INTA la mayor cantidad de población es migrante dando cuenta de cómo las trayectorias residenciales de mayor impacto, es decir aquellas que contemplan procesos de migración, potencian fuertes procesos de movilidad, siendo que INTA representa el mayor porcentaje de población que ha sufrido procesos de movilidad socio-laboral (31,80%).

b- Primer cordón del Conurbano: Villa Tranquila y Barrio San Jorge.

Villa Tranquila, se encuentra en las cercanías del centro del partido de Avellaneda. Sus primeros pobladores fueron trabajadores de los frigoríficos, portuarios y de industrias cercanas que comenzaron a ocupar los terrenos a comienzos del Siglo XX. Hasta la actualidad, como resultado del desarrollo social y urbano, el barrio se encuentra dividido en sectores vinculados a los diversos accesos al barrio. (Di Virgilio, Arqueros Mejica y Guevara: 2012, Congreso AUCIP) A diferencia del barrio INTA ya que si bien es el barrio que presenta los mayores porcentajes de movilidad socio-laboral luego de INTA (27,27%), en Villa Tranquila, no sólo tienen peso entre sus habitantes quienes tuvieron trayectorias residenciales de migración, si no también quienes han permanecido inmóviles (30,50%).

El **Barrio San Jorge** se ubica en el partido de Avellaneda, en la localidad de Villa Dominico. Sus inicios se ubican en 1985, producto de una toma de tierras de uso rural por setenta familias, que luego lograron negociar la compra de sus terrenos a un bajo precio, lo cual no descartó innumerables problemas en el proceso de regularización. Una característica central de este espacio social se basa en el

proceso de organización – favorecida en parte por la experiencia de militancia sindical de algunos habitantes- tanto para la toma del territorio como para la construcción de las viviendas posteriormente, y la provisión de infraestructura de servicios.

Más allá de los habitantes originales, que en gran proporción permanecen en el Barrio San Jorge, gran parte de la población actual se explica por procesos de densificación gracias a la llegada de familiares y la conformación de nuevos núcleos.

Actualmente, el barrio San Jorge posee un alto nivel de consolidación urbana tras haber sido objeto de intervenciones públicas y privadas mediante instituciones organizadas por los propios pobladores. (Di Virgilio, Arqueros Mejica y Guevara: 2012, Congreso AUCIP)

Al igual que en el caso de Villa Tranquila la mayoría de los habitantes han tenido trayectorias residenciales que o bien no transitaron procesos de migración o aquellos que lo han hecho, permanecen desde hace algún tiempo dentro del AMBA. Tal descripción, da lugar a reflexionar sobre la posible asociación entre la movilidad socio-ocupacional en este espacio urbano a la capacidad de obtener distintos tipos de capitales y la consolidación de redes que brinda el permanecer en un barrio. Este proceso se intensifica al aumentar el tiempo de residencia en un mismo hábitat.

c- Segundo cordón del Conurbano: San Gerónimo

El Barrio San Gerónimo se encuentra ubicado en el segundo cordón del AMBA. Las tierras eran originariamente tierras rurales inundables que fueron donadas a la iglesia, la cual tuvo la función de repartir los lotes entre las familias que consideraba tenían problemas habitacionales. Desde la década del setenta, tal función se le encarga a la Asociación Cultural Esdeva. (Di Virgilio, Arqueros Mejica y Guevara: 2012, Congreso AUCIP)

El proceso de poblamiento se caracteriza por cuatro etapas diferenciales por sus modalidades de ocupación y los actores predominantes en la urbanización del barrio. Si bien durante los dos primeros periodos, la iglesia junto a los habitantes del barrio crearon las primeras instituciones sociales, los últimos dos periodos se caracterizan por la dirección de las organizaciones e instituciones barriales por parte de punteros políticos mediante lógicas de clientelismo. (Di Virgilio, Arqueros Mejica y Guevara: 2012, Congreso AUCIP)

El 60,90% de la población sufre procesos de movilidad sociolaboral. A diferencia del resto de los barrios, predominan los casos de movilidad sociolaboral ascendente (33,3%) sobre los de movilidad descendente (14,8%).

El 74% de los habitantes de San Gerónimo, se ubican en la categoría de trayectoria residencial intra urbana- via e intra amba - , lo cual permite pensar que la llegada al barrio desde otros puntos del AMBA como parte de las trayectorias residenciales de los habitantes, puede asociarse a una movilidad socio-laboral.

A partir de lo analizado, podemos sostener la hipótesis que plantea que en los cuatro barrios analizados los procesos de movilidad socio-laboral son liderados por personas que han tenido distintas trayectorias residenciales. En el caso del INTA, a diferencia del resto de los espacios territoriales, serán posiblemente los migrantes quienes tienen mayor peso en los procesos de movilidad. Creemos que esto puede asociarse a que el momento de llegada al AMBA opera como punto de quiebre de las trayectorias ocupacionales, impactando positiva o negativamente según el caso.

La llegada al AMBA implica el arribo a un espacio social, en permanente construcción, que permite u obstaculiza la adquisición de diversos capitales, redes sociales y de contención, así como el acceso a oportunidades laborales. Este proceso de inserción y construcción del hábitat se intensifica a lo largo del tiempo y adquiere distintas cualidades en los barrios analizados. En el caso del INTA, la inserción de los migrantes a un determinado hábitat puede ser de dos tipos, por un lado aquellos migrantes que han llegado al AMBA y se han instalado en INTA fortaleciendo allí sus vínculos, redes sociales y consolidando el acceso a los diversos capitales. Por otro lado, puede tratarse de migrantes que han llegado al AMBA en el período reciente y que se instalan en INTA como un espacio de transición, en estos casos la inserción al hábitat es más reciente.

En los otros barrios analizados, podemos observar grandes proporciones de población que han permanecido mayor tiempo en el área metropolitana, por lo cual podremos inferir que han logrado consolidar determinadas redes sociales que suponemos habilitan el acceso a determinados capitales, bienes y activos. Sin embargo, en todos los barrios podemos observar que en la variable movilidad socio-laboral prima la inmovilidad, por lo cual sostenemos que los activos al estar distribuidos desigualmente en el territorio, acortan la capacidad de acceso de quienes se encuentran insertos en barrios segregados, afectan en las decisiones de residir o no en un lugar y a su vez consideramos que impactara en los desarrollos laborales de cada persona.

En primer lugar podemos afirmar los cuatro barrios son espacios urbanos cuya población es homogénea, es decir, se concentran personas que se encuentran situaciones de pobreza y precariedad y que viven una situación laboral similar. En el caso de INTA EL 29,6% de los hogares presentan al menos una condición de NBI (necesidades básicas insatisfechas), el 40,66% de las casas que habitan el barrio son precarias. En el caso de Villa Tranquila, para el año 2004, el 72,1% de los hogares son pobres y el 77,8% de los hogares presentan alguno de los indicadores del NBI. Por último, el barrio San Gerónimo, presenta altos niveles de mortalidad infantil asociados a la inexistencia de agua potable y red cloacal. (L.A.H.N³)

³ Latin America Housing Network - Consultado 01/05/2013 URL:

<http://www.lahn.utexas.org/Methodology/Buenos%20Aires/Presentacion%20de%20los%20casos%20de%20estudio.pdf>

En consecuencia, la interacción entre habitar espacios sociales segregados y los modos de inserción al mercado laboral estará altamente entrelazada. Quienes llegan o permanecen en los barrios de pobreza concentrada y homogénea, verán afectados y condicionados sus vínculos con el mercado de trabajo por los procesos del entorno que habitan, a su vez los tipos de inserción socio-laboral influyen en los modos de habitar el espacio social y de desarrollar las propias trayectorias residenciales. Según Katzman y Retamoso, ésta implicancia de las características del barrio sobre los modos de relacionarse con el mercado laboral será aún mayor para la población más joven, ya que serán poblaciones socializadas en dichos espacios y la influencia del hábitat será precedente a sus intentos de inserción al mercado laboral. (Katzman, Retamoso, 2005)

A modo de conclusión

La localización y proximidad en un determinado espacio físico permite la configuración de un espacio social que opera facilitando u obstaculizando la acumulación de los distintos tipos de capital – *económico, cultural, social y simbólico* –, que serán determinantes a la hora de adueñarse de los bienes escasos distribuidos desigualmente en el espacio social. (De Virgilio, 2009.)

Es posible plantear entonces, una relación entre *Habitat* y *Habitus*. Las trayectorias residenciales no pueden ser pensadas simplemente como un cambio de vivienda sin tener en cuenta el espacio urbano en tanto soporte físico de la vivienda. El lugar en el que se vive implica un conjunto de relaciones sociales que contribuye a la configuración de determinados esquemas de percepción y sistemas de disposiciones – *habitus* – que funcionarán como matriz estructurante de las apreciaciones, percepciones y acciones de los agentes. (Bourdieu, 1972).

De esta forma podemos afirmar la existencia de una estrecha relación entre *Habitat*, *Habitus* y la dimensión socioocupacional de los agentes.

Por un lado, el residir en determinado espacio urbano y social permite consolidar determinados esquemas de percepción y acción que a su vez limitan o potencian la posibilidad de adquirir determinados activos que posibilitarán distintas formas de inserción en el mercado laboral. A su vez, determinada inserción en el mercado laboral estaría relacionada con la forma en que los sujetos se ubican en el espacio urbano, contribuyendo a procesos de segregación residencial.

La estructura del empleo determina junto a otros elementos, el acceso que los hogares tienen al hábitat. De esta manera, las condiciones de empleo inciden en la capacidad de aprovechar las oportunidades habitacionales de la ciudad y los distintos barrios. (Di Virgilio, 2011)

La relación entre estos tres elementos – *hábitat, categoría socioocupacional y habitus* – conllevarían a la reproducción de las posiciones que los sujetos ocupan en la estructura social. Esto se evidencia en los altos porcentajes de inmovilidad sociolaboral que han sido analizados. La permanencia en las mismas posiciones en la estructura socioocupacional así como, el habitar barrios segregados siguen contribuyendo a consolidar determinados esquemas de percepción y de acción que conducen a la reproducción de la estructura social.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1972). Esquema de una Teoría de la Práctica.
- CENDA. (2010). La macroeconomía después de la convertibilidad” en CENDA, La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en la post-convertibilidad (2002-2010). CENDA- Cara o Ceca, Buenos Aires.
- Di Virgilio M. (2003). Estrategias residenciales y redes habitacionales. El acceso a la vivienda de familias de bajos ingresos en el área metropolitana de Buenos Aires. Congreso de la Latin American Studies Association, Dallas.
- Di Virgilio, M. (2009). Trayectorias residenciales en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina: Los componentes de la movilidad residencial. Cadernos IPPUR/UFRJ. Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional, Universidade Federal do Rio de Janeiro. (En prensa.)
- Di Virgilio, M. (2011). La movilidad residencial: una preocupación sociológica. Territorios, núm. 25, 2011, pp. 173-190, Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia
- Groisman, F. y Suárez, A. (2010). Segregación residencial e inserción laboral en el Conurbano Bonaerense. Revista Población de Buenos Aires, revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos. Buenos Aires, Argentina, pág 7 a 28.
- Herzer, H. Di Virgilio, M. Rodriguez, M. y Redondo, A. (2008). Informalidad o informalidades? Hábitat popular e informalidades urbanas en áreas urbanas consolidadas (Ciudad de Buenos Aires). Revista Pampa, revista interuniversitaria de Estudios Territoriales, año 4, nro 4, Santa Fe, Argentina, UNL (pp. 85-112).
- Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. Revista de la CEPAL 75: 171-189.
- Katzman, R. y Retamaso, A. (2005). Segregación espacial, pobreza y empleo en Montevideo. Revista de la CEPAL 85: 131-148.
- Latin America Housing Network - Consultado 01/05/2013 URL: <http://www.lahn.utexas.org/Methodology/Buenos%20Aires/Presentacion%20de%20los%20casos%20de%20estudio.pdf>

- Salvia, A. (2007). Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica. Un campo abierto a la investigación social y al debate político. En Salvia A. y Chavez Molina E. – coomp.- Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina. Buenos Aires: Niño y Dávila.
- SALVIA, A. (2012). La trampa neoliberal: un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en Argentina: 1990-2003. Eudeba, Buenos aires.